

Informe Especial: Competitividad e inserción internacional de las PyME industriales argentinas

Abril de 2017

Síntesis Ejecutiva

- En 2016 la rentabilidad de las exportaciones de las PyME aumentó 17%. Así se explica que el núcleo duro exportador haya dejado de caer desde 2009 y se haya estabilizado en 12.5% (22.5% en 2009) y la apertura exportadora en 14% (22% en 2010).
- En la ecuación de costos y rentabilidad los términos del intercambio industrial (cantidad de insumos importados necesarios para obtener una unidad de bienes de exportación) que enfrentan estas empresas jugó un rol negativo (-3.5%). Es decir que las PyME reciben 3.5% menos insumos importados por unidad de bien nacional entregada. Entre 2011 y 2014 los términos del intercambio industrial de las PyME ya habían sufrido una caída del 10%. Dicho de otro modo, y a la inversa, las PyME industriales argentinas entregan cada vez más exportaciones por cada unidad de insumo importado.
- Entre 2009 y 2016 el único sector que logró incrementar la proporción de PyME exportadoras fue el sector Químico. Sin embargo y durante el mismo periodo de tiempo, este sector disminuyó muy significativamente la proporción de sus ventas orientadas al mercado internacional. En síntesis, en la actualidad más PyME químicas operan en el mercado exportador, pero a un promedio de ventas al exterior inferior al registrado en 2009/2010.
- La proporción de PyME que perdieron participación en el mercado interno a mano de las importaciones aumentó del 13% al 21% entre 2015 y 2016. Las estimaciones de FOP indican que las PyME argentinas perdieron el 22% del mercado local.

Se agradecerá la mención de la institución (Fundación Observatorio PyME) y de la fuente (Informe Especial: Competitividad e inserción internacional de las PyME industriales argentinas)

Introducción

La devaluación del Peso realizada a fines de 2015 detuvo la caída de la competitividad internacional que las PyME industriales venían sufriendo nítidamente desde 2009, aunque no logró frenar la amenaza importadora y la pérdida de mercado interno de las empresas menores.

El efecto positivo de la devaluación

Durante 2016 la depreciación del peso argentino se aceleró 32 puntos porcentuales con respecto a la depreciación registrada en 2015 (52% vs. 20%, respectivamente), mientras que las PyME industriales durante el mismo período aceleraron el incremento de sus precios internos en sólo 8 puntos porcentuales (31% vs. 23%, respectivamente). Es decir que estas empresas realizaron una modesta traslación de la devaluación a sus precios en el mercado interno. Adicionalmente, los precios de exportación de sus productos se incrementaron muy levemente (un 1.5% en dólares). La consecuencia de todo esto fue un abaratamiento para el resto del mundo de las manufacturas nacionales producidas por las PyME o, dicho de otro modo, un incremento de la competitividad internacional de estas empresas.

Se puede afirmar entonces que la devaluación del peso de diciembre de 2015 tuvo un impacto benéfico “real” en la economía del sector PyME industrial. Se explica de esta manera que, luego de las importantísimas caídas registradas entre 2009 y 2015 en la cantidad de PyME exportadoras, en 2016 esa caída haya detenido su marcha -por lo menos la de aquellas PyME que conforman el núcleo exportador más estable del segmento-. Por la misma razón, también se detuvo la caída de la apertura exportadora de las PyME (exportaciones/ventas totales de las firmas exportadoras) que se verificaba muy nítidamente desde 2010.

El efecto de la devaluación puede analizarse integralmente observando el efecto de las variaciones salariales y de la relación entre los precios internacionales de las exportaciones y las importaciones de las PyME industriales. Las investigaciones realizadas por FOP en los últimos años muestran que el incremento de los precios de los productos producidos y exportados por las PyME industriales fue siempre inferior a los precios de los insumos y bienes intermedios importados por estas mismas empresas. Esto significa que las PyME argentinas necesitan entregar cada vez más unidades de producción local por unidad de producción importada. Los economistas llaman a este fenómeno “deterioro de los Términos de Intercambio Industrial”.

Por ejemplo, en 2016 se ha verificado que mientras que los precios de las manufacturas de exportación de las PyME crecieron en dólares 1.5%, los insumos importados por ellas mismas se incrementaron en un 5%. Es decir, se verificó una caída de los Términos de Intercambio Industrial de las PyME manufactureras argentinas del 3.5%. Esta caída tiene un obvio efecto negativo sobre la rentabilidad de estas firmas. Así como también lo tiene el alza de salarios (33% en 2016, sector privado registrado-INDEC).

No obstante, el impacto positivo de la devaluación compensó más que proporcionalmente estos dos efectos negativos, consiguiendo una mejora en la rentabilidad de la exportación (+17%) de las

PyME industriales. Esta dinámica determinó que la actividad exportadora de las PyME no siguiera cayendo, se estabilizara en el nivel de 2015, y contribuyó para que la disminución de la rentabilidad en el mercado interno fuera levemente morigerada.

En síntesis, un impacto positivo de la devaluación del peso en el mundo de las PyME industriales.

Sin embargo, es necesario comprender que esta ventaja lograda con la devaluación no podrá ser sostenible si no se acompaña con una adecuada política industrial y comercial, dado que su efecto por sí sólo es transitorio (espurio). Se trata de darle a la producción industrial de las PyME una perspectiva de competitividad a más largo plazo y una mejor gestión comercial de los mercados de exportación e importación.

La rigidez importadora

El nivel de la devaluación de diciembre de 2015 parecería haber sido suficiente para frenar la caída de la cantidad de empresas exportadoras y su grado de apertura comercial, pero no lo fue para disminuir la presión de las importaciones en el mercado interno de las PyME. A pesar de que en 2016 los productos nacionales fabricados por las PyME industriales resultaron más baratos con respecto a las manufacturas importadas competidoras, estas empresas perdieron espacio de mercado interno a favor de las importaciones: la proporción de PyME industriales que perdieron mercado interno pasó del 13% en 2015 al 21% en 2016. Éste es un hecho alarmante que merece una explicación debido a las implicancias que tiene sobre la política cambiaria y comercial de la Argentina.

¿Cómo se explica que a pesar de que las importaciones se hayan encarecido, la pérdida de mercado interno de las PyME se haya agravado?

Durante 2016 la producción de las PyME industriales disminuyó un 8%. Sin embargo, la importación de bienes competitivos de la producción local no disminuyó con la misma intensidad. La producción nacional de las PyME fue muy sensible a la caída del PBI de 2016, mientras que las importaciones lo fueron mucho menos. Mediante este mecanismo, las importaciones ocupan hoy una porción más importante en el mercado interno que en 2015. No existe una “invasión” de importaciones, pero sí una mayor presencia de las mismas en el mercado argentino. Éste es el origen de la preocupación manifestada tanto por los industriales PyME como por el Gobierno mismo.

Desempeño exportador

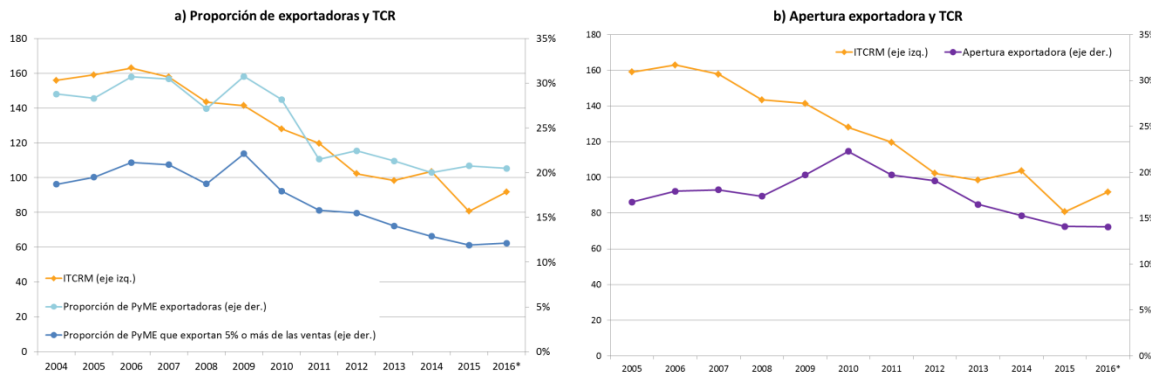
Tipo de cambio real e inserción en el mercado de exportación

Los datos oficiales disponibles para 2016 indican que las exportaciones totales argentinas crecieron levemente y que las importaciones se contrajeron, conformando de este modo un leve

superávit comercial. En lo que refiere a las PyME industriales¹, los datos relevados por la Fundación Observatorio PyME muestran que la leve recuperación del Tipo de Cambio Real en 2016, estabilizado en un nivel por encima del alcanzado en 2015, permitió que el segmento detuviera su caída exportadora iniciada en 2009 y mantuviera su presencia en el mercado internacional prácticamente sin variaciones respecto al año anterior. Esto se observa a partir de una proporción de PyME industriales exportadoras y de una apertura exportadora (porción de las ventas de las firmas exportadoras, destinadas a clientes del exterior) que se mantiene prácticamente constante en 2016 con respecto a 2015 (Gráfico 1).

Como es de suponer, la comparación con el último pico tanto de la serie de proporción de exportadoras como de apertura exportadora, sigue mostrando una contracción sustancial: respecto al guarismo alcanzado en 2009, la proporción de exportadoras se halla un 33% por debajo mientras que el núcleo duro (“base exportadora” o “núcleo duro exportador”) ha declinado en un 45%; adicionalmente, la apertura exportadora desde su máximo de 2010 se redujo un 37%.²

Gráfico 1 –Evolución del Tipo de Cambio Real (ITCRM, base 17dic15=100), las PyME industriales exportadoras (proporción de empresas) y la apertura exportadora (% de ventas exportadas de firmas exportadoras)



Fuente: Fundación Observatorio PyME.

Índice de Tipo de Cambio Real Multilateral (ITCRM), BCRA.

*Dato provisorio

Esperar una recuperación pujante de las exportaciones de las PyME frente a recientes mejoras cambiarias no hubiera sido realista. El segmento PyME industrial es poco importador como así también poco exportador, y para ser más competitivo no le basta con un tipo de cambio más

¹Los datos presentados para PyME industriales se obtienen a través de la Encuesta Estructural que sistemáticamente lleva a cabo FOP. La Encuesta Estructural se realiza con periodicidad anual y comprende más de 1.000 firmas cuya actividad principal corresponde a la Industria Manufacturera (divisiones 15 a 37 de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas –CIIU- Rev. 3.1) y cuya cantidad total de ocupados oscila entre 10 y 200 ocupados. No se incluyen empresas que pertenecen a un grupo económico integrado por firmas que, en su conjunto, poseen más de 250 ocupados. La representatividad de la encuesta se garantiza a nivel sectorial, regional y por tamaño.

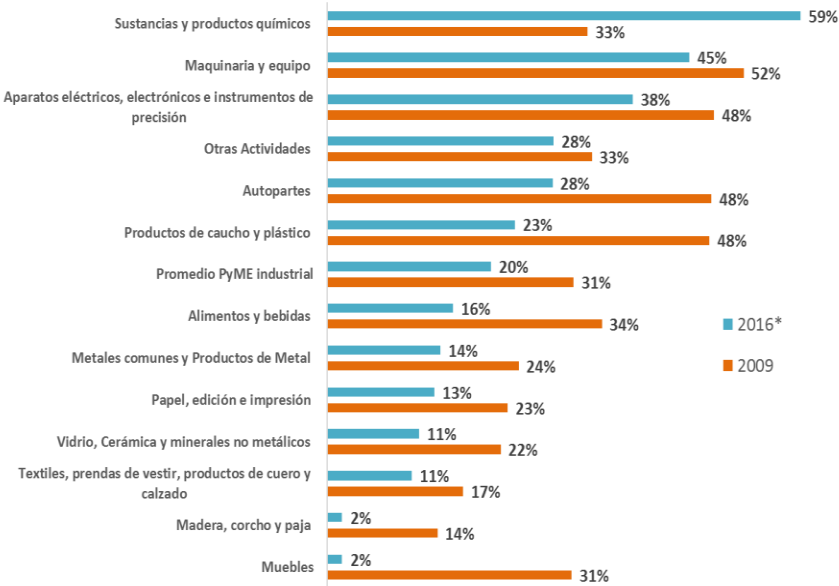
²Entre 1996 y 2000, la apertura exportadora osciló entre 17 y 21%. Tal como se manifiesta actualmente, no se trataba de un valor bajo, pero resaltaba la dificultad que imponía una baja proporción de PyME industriales participando de manera estable en el negocio exportador.

elevado (productos locales más baratos para el resto del mundo). Necesita condiciones de estabilidad en el mercado externo, asociatividad con otras firmas para salir a competir al exterior, una disminución de la presión tributaria, mejoras en infraestructura, recursos humanos con formación adecuada, etc. A estos fines es necesario una adecuada articulación de política cambiaria, industrial y comercial.

Evolución sectorial de la participación exportadora

Es también interesante efectuar la comparación histórica a nivel sectorial de la proporción de PyME exportadoras y su grado de apertura externa, a fin de comprender mejor la realidad de las distintas actividades industriales en los últimos años. En el Gráfico 2 se presenta la proporción de PyME exportadoras en 2009 (máximo de la serie) y 2016, mientras que el Gráfico 3 muestra cómo era la apertura exportadora (ventas colocadas en el mercado externo por las empresas exportadoras) en 2010 (máximo) y 2016.

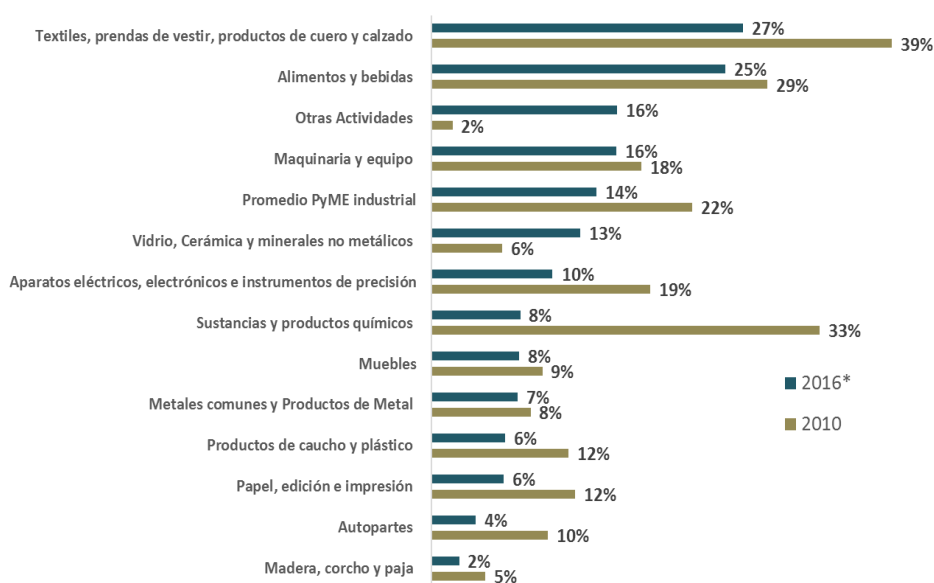
Gráfico 2 –Proporción de PyME industriales exportadoras. Años 2009 y 2016*.



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, Fundación Observatorio PyME.

*Dato provisorio.

Gráfico 3 –Apertura exportadora de las PyME industriales exportadoras. Años 2009 y 2016*.



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, Fundación Observatorio PyME.

*Dato provisorio

La observación que más impresiona es la caída generalizada tanto de la cantidad de PyME exportadoras (proporción de PyME exportadoras con respecto al total de empresas) como de la participación de las exportaciones en las ventas totales de dichas firmas (apertura exportadora).

Pueden tomarse algunos ejemplos bien significativos de las dinámicas exportadoras que se han desarrollado durante estos últimos años, tales como los del sector de las *Maderas y Muebles*, el sector *Químico* y los sectores *Textil, Indumentaria, Productos de cuero y calzado*.

Los sectores de *Madera y Muebles* han perdido participación en el mercado externo a partir de una reducción casi total de empresas exportadoras como así también porque las pocas empresas que continúan exportando envían al exterior una porción de sus ventas muy inferior.

Por su parte, un sector dinámico, competitivo y profesionalizado como es el de las PyME de *Químicos*, ha visto decrecer sustancialmente sus ventas al exterior, a pesar de que las empresas que realizan esas ventas ahora constituyen una mayor proporción del total. Esto significa que más empresas operan en el mercado exportador, pero a un promedio de ventas al exterior inferior al registrado en 2010.

Textil, Indumentaria, Productos de cuero y calzado es el macro-sector mejor identificado con las dificultades de la competencia internacional y el escaso desarrollo organizativo (de la gestión interna de las firmas), debido especialmente a la baja escala de la gran mayoría de las firmas. En este macro-sector la dinámica negativa de los últimos años se refleja tanto en la reducción de la

proporción de empresas exportadoras como en la reducción de las ventas que las PyME aún exportadoras colocan en el exterior.³

Precios e inserción internacional

Evolución de precios y salarios

Como se discutió en informes anteriores de la Fundación⁴, luego de la liberalización del mercado cambiario en diciembre de 2015 y la inmediata posterior devaluación del peso, se produjo un incremento de precios que fue alimentado durante 2016 por el ajuste de tarifas, entre algunos otros factores. De este modo, la inflación del período -aumento del nivel general de precios- alcanzó un 39% (promedio de Índices de Precios al Consumidor provinciales), contra un 27% del año 2015.

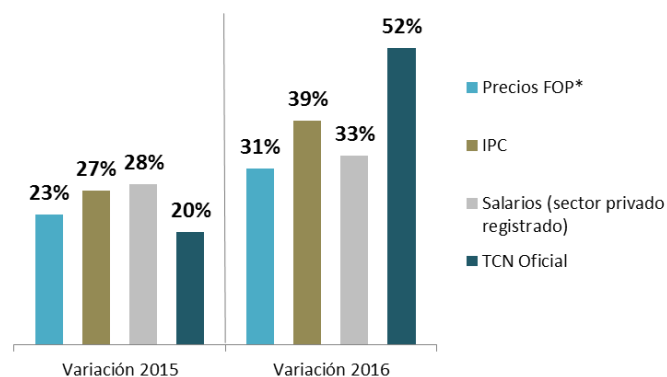
Por su parte, los salarios aumentaron en 2016 aproximadamente un 33% (sector privado registrado). En comparación con el aumento del nivel general de precios, se tiene una pérdida de ingresos reales, que explicó la caída en la demanda por consumo privado. Ahora bien, los precios de venta de las manufacturas producidas por las PyME industriales mostraron un incremento estimado del 31% (menor a la suba en el nivel general de precios), es decir una aceleración de sólo 8 p.p. respecto al año 2015.

Este menor traslado de la devaluación a precios internos por parte de las PyME industriales contribuyó a mejorar su competitividad internacional, dado que constituyó un abaratamiento de sus productos para la demanda externa. El factor “precio” no es el fundamental a la hora de ganar competitividad de largo plazo, pero tampoco es un factor desdeñable en el corto. Debe ser visto como una herramienta útil pero transitoria, para luego generar competitividad genuina a través del mejoramiento de las condiciones estructurales que conciernen y afectan a estas industrias.

³Puede verse el análisis de competitividad internacional y desarrollo organizativo (profesionalización de la gestión empresarial) en “Informe 2013-2014. Evolución reciente, situación actual y desafíos para 2015”, Junio 2015, http://www.observatoriopyme.org.ar/newsite/wp-content/uploads/2015/09/FOP_IA_1507_Informe-2013-2014-evolucion-reciente-situacion-actual-y-desafios-para-2015..pdf

⁴“Informe 2015-2016. Evolución reciente, situación actual y desafíos para 2017”, Septiembre 2016, http://www.observatoriopyme.org.ar/newsite/wp-content/uploads/2016/10/Informe-FOP-2015-16_Baja.pdf; “Informe Especial: Desempeño productivo de las PyME industriales. Notable diferencia de performance entre las empresas menores y las grandes empresas”, Marzo 2016, http://www.observatoriopyme.org.ar/newsite/wp-content/uploads/2016/04/FOP_IE_1603_Desempeno-productivo-de-las-PyME-industriales-2015.pdf.

Gráfico 4 – Variación % anual de Precios, Salarios y Tipo de Cambio Nominal. Años 2015 y 2016.



Fuente: Fundación Observatorio PyME, INDEC y estimaciones propias en base a BCRA e índices de precios provinciales.
*Dato provisorio para 2016.

Términos de intercambio

Parte del relevamiento sobre Comercio Exterior efectuado a través de la Encuesta Estructural que lleva a cabo FOP consiste en preguntas sobre la evolución del precio de venta en dólares del principal producto exportado –por cada firma- y de su principal insumo o bien intermedio de producción importado -ya sea en forma directa o indirecta-.

En 2016 respecto a 2015, el precio de importación y de exportación experimentaron una suba, siendo la del segundo (+1.5%) menor a la del primero (+5.2%). Esto significa que la correspondiente relación de precios (conocida como “Términos de intercambio” –en este caso, de las PyME industriales-) ha caído estimativamente en un 3.5%.⁵ Esta caída se interpreta como una reducción del poder de compra de las exportaciones de las PyME industriales argentinas (por cada unidad de producto que éstas exportan ahora obtienen menos unidades de insumos importados o, lo que es lo mismo, cada unidad de importación compra más manufacturas producidas por PyME locales). Es un factor de abaratamiento de los productos PyME para el resto del mundo.

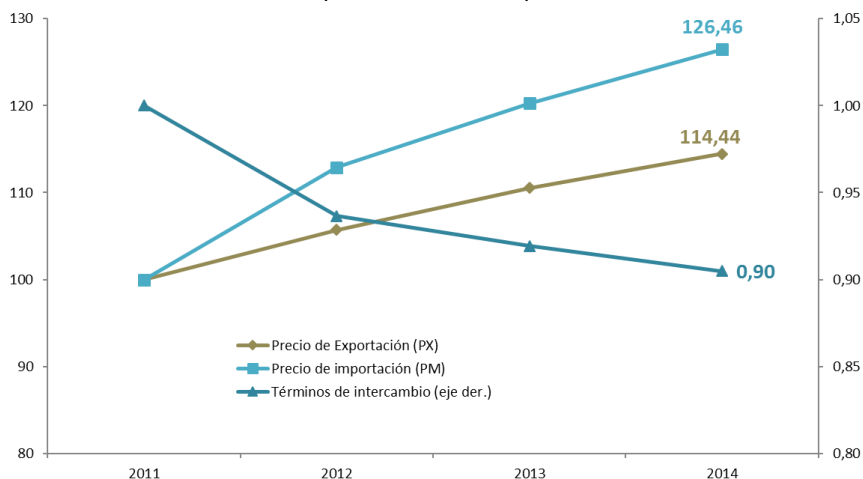
Estos resultados son algo distintos a los que se observan para el total de la Industria, con caídas en los precios tanto de las manufacturas de origen industrial (MOI, exportaciones) como de los bienes intermedios (BI, importaciones). Los TDI resultantes para toda la industria muestran una mejora de casi 12% entre 2015 y 2016 (dado que los precios de MOI disminuyeron menos que los de BI). El indicador de cantidad de MOI muestra, a la par, una leve contracción mientras que el de BI prácticamente no ha variado entre ambos años.⁶

⁵Para obtener esta relación, se construyeron indicadores de precio de exportación y de importación, a partir de los resultados estadísticos que emergen del procesamiento de las variaciones de ambos precios que declaró cada firma, reponderados por cantidad de ocupados como proxy de cantidades (existe una correlación positiva de importaciones y exportaciones con tamaño de planta).

⁶Fuente: INDEC.

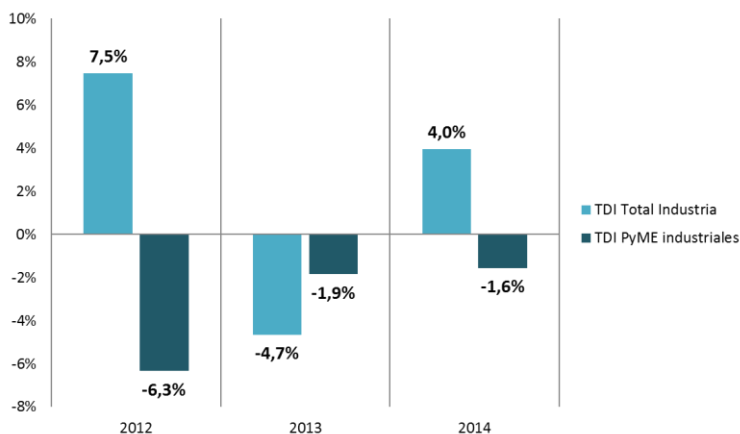
Estimaciones anteriores realizadas por FOP, que cubren el período 2011-2014, indicaban que los TDI de las PyME industriales se habrían deteriorado en un 10% durante ese lapso, perdiendo así poder adquisitivo las exportaciones de este segmento (Gráfico 5). Asimismo, ya se verificaba el deterioro anual de los TDI de las empresas menores, en comparación a los TDI del total de la industria (Gráfico 6).

Gráfico 5 –Evolución de Precio de Exportación, Precio de Importación y Términos de Intercambio de las PyME industriales. Años 2011-2014.
(Base 2011 = 100)



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

Gráfico 6 –Evolución de los TDI Total Industrial vs PyME industriales. Años 2011-2014.
(Variación respecto al año anterior)



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

Índice de precios de exportación y de importación, Intercambio Comercial Argentino, INDEC.

Aquí deben tomarse en cuenta las diferencias de composición de los bienes de exportación y de importación del total industrial y del segmento PyME, ya que los primeros incluyen por ejemplo al rubro automotriz (automóviles es un producto inexistente entre las industrias de menor tamaño),

dentro de los productos textiles los hilados y productos más básicos a diferencia de las PyME que se hallan mayormente abocadas a las confecciones, y otras especificidades de la producción de las industrias de menor dimensión. Asimismo, la canasta importadora de las PyME industriales es diferente al de las grandes industrias.

Por otra parte, podrían existir diferencias relacionadas con el peso de las empresas menores en los mercados internacionales y su estabilidad en el comercio exterior. No debe olvidarse que los TDI del total de la industria manufacturera están influidos por la mayor participación de las Grandes Empresas dado que son más exportadoras (en proporción de firmas y en volumen).

Adicionalmente, y en último lugar, como ya se ha mencionado, la relación entre la participación en el comercio mundial y la evolución de precios relativos (tipo de cambio real, términos de intercambio) es importante pero no es el único factor que cuenta para la competitividad, especialmente en el caso del segmento PyME industrial.

Rentabilidad de la exportación

Con los datos presentados sobre variación de tipo de cambio, de salarios y de precios del comercio exterior del segmento de industrias de menor dimensión, puede hacerse un análisis global de la rentabilidad de la exportación (de las manufacturas producidas por estas firmas).⁷

Al producirse una devaluación se tiene por la vía del tipo de cambio un impacto positivo. El deterioro de los Términos de Intercambio Industriales de las PyME junto al aumento salarial, generan efectos negativos sobre la rentabilidad. No obstante, una devaluación del 52% compensa más que proporcionalmente una caída de los Términos de Intercambio del 3.5% más el aumento salarial del 33% (ponderados por sus respectivas participaciones en el costo de producción total). Así es como se llega a que, para las PyME industriales, el retorno de sus exportaciones ha mejorado un 17% entre 2015 y 2016 -caída de términos de intercambio, ajustes de salarios y devaluación mediante-. Este mayor retorno pudo haberles significado a las firmas un aliciente para sostener su mercado externo y, asimismo, un atenuante de la pérdida de rentabilidad que enfrentan internamente.

El Cuadro 1 resume los resultados.

⁷Se asume una composición simple de los costos (trabajo e insumos importados) y se utilizan las participaciones de estos componentes en los costos totales, información disponible a través de la Encuesta Estructural.

Cuadro 1 – Variación % de Tipo de Cambio Nominal, Salarios, Precios del comercio exterior y Rentabilidad de la Exportación. Año 2016 vs. 2015.

| Variable | Var. 2016* vs. 2015 |
|---------------------------------|----------------------------|
| TCN | 52% |
| Salarios | 33% |
| Precio de exportación PyME ind. | 1.5% |
| Precio de importación PyME ind. | 5.2% |
| TDI FOP | -3.5% |
| Rentabilidad de la exportación | 17% |

Fuente: Fundación Observatorio PyME y estimaciones propias en base a INDEC y BCRA.

*Dato provisorio.

En definitiva, un traslado pequeño de la devaluación a precios internos con un leve deterioro de TDI, contribuyeron ambos para que las manufacturas producidas por las PyME argentinas resultasen más baratas para el resto del mundo. Así se logró sostener la demanda externa de los productos ofrecidos por estas PyME.

Amenaza de las importaciones

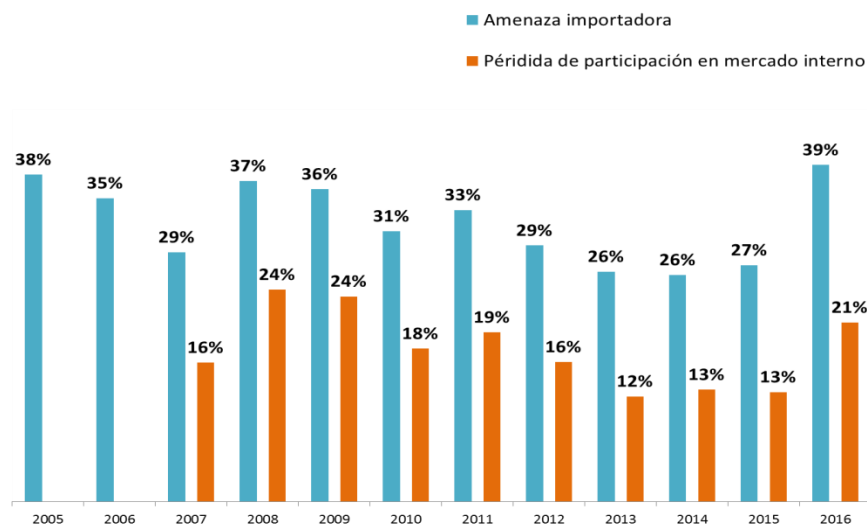
Por último, es importante contemplar el estado de situación en el mercado local respecto de la competencia que implican los productos importados. El segmento PyME se ve efectivamente amenazado por las importaciones: en 2016 respecto a 2015, la proporción de PyME industriales que declararon que las importaciones amenazan severamente sus ventas al mercado interno aumentó un 44% (pasando de 27 a 39%) mientras que la proporción que experimentó una caída en la participación en el mercado interno por tal motivo se incrementó en un 62% (de 13 a 21%).

El nivel de la devaluación de diciembre de 2015 parecería haber sido suficiente para frenar la caída de la cantidad de empresas exportadoras y su grado de apertura comercial, pero no lo fue para disminuir la presión de las importaciones en el mercado interno de las PyME. A pesar de que en 2016 los productos nacionales fabricados por las PyME industriales resultaron más baratos con respecto a las manufacturas importadas, estas empresas perdieron espacio de mercado interno a favor de las importaciones. Éste es un hecho alarmante que merece una explicación debido a las implicancias que tiene sobre la política cambiaria y comercial de la Argentina.

Adicionalmente, durante 2016 la producción de las PyME industriales disminuyó un 8%. Sin embargo, la importación de bienes competitivos de la producción local no disminuyó con la misma intensidad. La producción nacional de las PyME fue muy sensible a la caída del PBI de 2016, mientras que las importaciones lo fueron mucho menos. Mediante este mecanismo, las importaciones ocupan hoy una porción más importante en el mercado interno que en 2015. No

existe una “invasión” de importaciones, pero sí una mayor presencia de las mismas en el mercado argentino. Éste es el origen de la preocupación manifestada tanto por los industriales PyME como por el Gobierno mismo.

Gráfico 7 – Amenaza importadora y caída de la participación en el mercado a manos de importaciones (% de empresas). Años 2005-2016.



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales 2016. Fundación Observatorio PyME.